

en haberla conseguido, en esa nueva orientación y enfoque que ha dado a una doctrina tan sólida como la de los *ejercicios* de san Ignacio. Esperamos que ello contribuya al mayor enriquecimiento espiritual de las almas.

P. MERINO

B. MONSEGÚ, C. P., *El y su Pasión*, Ediciones el "Pasionario", Bidasoa, 11, Madrid, 1968. — 115 × 170 mm. — 383 págs.

En esta época en que todo se quiere someter a crítica ha corrido pareja al concilio una corriente de espiritualidad que ha pretendido también hacerse pasar por "conciliar", y que se apresura a ir eliminando poco a poco todo aquello que en el cristianismo, incluso en el evangelio, suena a sacrificio. Ya no se oye hablar más que de aquello que puede halagar al hombre de hoy: libertad, responsabilidad, progreso. Son muchas las voces que se han levantado para contrarrestar esta mentalidad, cada vez más generalizada. Citemos el testimonio más autorizado. Decía Pablo VI en su alocución en el vía-crucis del Viernes Santo de 1966: "Toda la orientación de la educación moderna está plenamente dirigida a un cierto hedonismo, hacia la vida fácil, hacia la supresión de la cruz en el programa diario"; pero "si es verdad que la nueva disciplina de la Iglesia trata de hacer viable la vida cristiana y mostrar sus valores positivos..., el cristiano no puede quedar desembarazado de la cruz; la vida cristiana ni siquiera se puede tener como tal sin el padecimiento, sin el misterio pascual del sacrificio". Esta es la oportunidad de este libro, en el que el autor conjuga a la vez la reflexión teológica profunda y la bella expresión literaria.

JAVIER RUIZ PASCUAL

*Directorio de la Acción Misionera. Teoría y praxis de la misión parroquial.*  
Editorial El Perpetuo Socorro, Covarrubias, 19. Madrid-10, 1968. — 155 ×  
× 225 mm. — 310 págs.

Hemos de aclarar en primer lugar que no se trata de un directorio oficial, emanado de la competente autoridad eclesiástica. Este libro, escrito por especialistas en cada una de las facetas de la acción misionera popular, viene a llenar y resolver una necesidad urgente de las misiones populares en España. Ciertamente es que nunca han faltado verdaderos apóstoles con auténtico celo y entusiasmo misionero. Pero ha faltado siempre, en primer lugar, una auténtica reflexión teológica sobre las misiones populares, y sobre todo una acción programada y una pastoral de conjunto conforme a una técnica apropiada. Los libros que en este sentido se iban publicando respondían a la demanda de consejos, normas "prácticas", demasiado concretas, verdaderas recetas de actuación pastoral. Hoy ha cambiado notablemente el modo de pensar, y cuando se busca un libro verda-